

(Traducción Borrador)

Terminar con el Racismo: Nuestra Lucha Clave

De una Clase por Tim Jackins en la Conferencia Mundial

Primero: Terminar con el racismo, en especial el racismo blanco, en especial contra la gente de origen Africano, es la lucha clave de este periodo. Ello no significa que sea mas importante que ninguna otra lucha, pero desempeña un papel particular al confundirnos en casi todas las demás. Es un tema que opera como una cuña confundiendo, restimulando y dividiendo a la gente en los esfuerzos que ella emprende. Es el tema clave para la sociedad y para las Comunidades de Reevaluación.

Nos ha ido bien en muchas áreas, y hemos trabajado duramente en ésta. Pero no nos hemos probado a fondo a nosotros mismos. Todavía no hemos conseguido las cosas que suenan en nuestras mentes y dicen, "En efecto, esto demuestra que podemos." Pienso que éste es el tema que debemos encarar como prueba de nuestras habilidades e intenciones.

Segundo: Podemos hacerlo. Pienso que podemos hacerlo ahora. Hemos estado empeñados en esta batalla durante años dentro de Co-Escucha, y antes. Para muchos de nosotros sigue siendo una batalla difícil. Todavía no sientes como si hubieses llegado a algún sitio donde puedas sentir orgullo de ti, donde puedas sentir que aquello duramente ganado pueda seguir estando aunque no concentres en ello toda tu atención en todo momento. Estamos aún en el medio de esta lucha, pero no nos quedaremos en ella. Nos movilizaremos hacia donde hayamos conseguido algo sobre lo que podamos estar seguros.

¿Por qué hemos seguido allí? No es solamente porque en tanto individuos hayamos fallado. Al racismo nos lo arrojan encima cada día, una y otra y otra vez, sin tener demasiada contradicción disponible. Se lo instaló a través de siglos de maltrato. Nacimos en sociedades en la que este maltrato y esta confusión eran considerados normales. Si teníamos la suficiente buena fortuna de tener alguien cerca que lo pusiera en duda, ello era en general inmediatamente descartado. Es un

Fue tan difícil también por todo lo que las sociedades opresivas le hacen a toda la gente. Las sociedades opresivas pueden seguir existiendo porque ellas hieren a cada persona tan terriblemente que casi todos sienten que no sobrevivirán otro golpe. La gente se resiste a hacer algo por miedo a que resulte en una nueva derrota, y que ello signifique su fin. La sociedad, tal como es, continúa existiendo si puede empujar a casi todos hacia ese límite, y dejarlos allí en precario equilibrio, de modo que se sientan aislados y temerosos de moverse pues sienten que su existencia está en juego. Eso es lo que nos ha ocurrido. Cada uno de nosotros fue empujado hasta ese borde. Estamos tan

En Co-Escucha podemos tener esperanza, y debemos hacerlo porque sabemos cómo apartarnos de ese borde. Pero no podemos fingir que todavía no necesitamos involucrarnos en esa batalla. Ustedes son todos y todas excelentes co-escuchas. Todos ustedes tienen mejores vidas de las que esperaban tener, tanto por vuestro propio trabajo como por la afortunada circunstancia de acceder a esta información. Pueden mantener direcciones contra los demonios ocultos en vuestra mente, y no creerles por un buen porcentaje de vuestro tiempo. Pero, ¿cuáles son las angustias que están enfrentando pero que aún no pudieron ponerlas fuera para poder desahogarlas? ¿Qué hay allí cuando se despiertan en el medio de la noche? Ésas son las cosas sobre las que nos debemos concentrar y trabajar para que todo esto pueda moverse.

Debemos ser realistas al mirar la verdadera naturaleza de esta lucha contra el racismo, y tratar de no seguir manteniendo estas angustias fuera de nuestra vista porque estamos tan asustados para detenernos y enfrentar el sentimiento de que nos van a aplastar por tener justamente esas angustias. Nadie nos va a aplastar por nuestras angustias. La sociedad no está por aplastar a aquéllas y aquéllos de nosotros presentes en este lugar. Tenemos muchísimas grabaciones diciéndonos eso. Es difícil para nosotros decir dónde estamos en esta lucha debido a esa restimulación.

Toda persona blanca necesita involucrarse en eliminar el racismo por *ella* misma y por *él* mismo. Esto no es acerca de conseguir que alguien se comporte mejor. Se trata de liberarnos a nosotras/nosotros mismas/os del parasitismo de las grabaciones angustiosas. Puede que no siempre podamos ver la diferencia entre nosotros mismos y las grabaciones angustiosas, pero siempre existe una diferencia muy real. Nos hemos acostumbrado tanto a las grabaciones que tenemos dificultades en creer que no son parte de nosotros, pero la restimulación puede conducir a confusión y se vuelve difícil separar la angustia del ser humano.

Ninguna persona blanca va a tener nada parecido a una vida plena si antes ella no arranca de su mente las grabaciones racistas. Existen muchas más razones para hacerlo también. Es terrible, es injusto. Cosas terribles ocurrieron y dejado herencias reactivas que hieren y confunden a miles de millones de personas.

Todo ser humano es vulnerable a las grabaciones angustiosas, y cuando una sociedad opresiva descubre una grabación angustiosa que mantiene a una sociedad en funcionamiento, ésta es instalada en todo ser viviente dentro de esa sociedad. Ustedes no lo eligieron. No se trata de una elección perversa que hicieron temprano en vuestras vidas. Esto fue presionado encima de ustedes, por el sólo hecho de existir en esta etapa de la historia. Y al mismo tiempo, aunque no fue vuestra culpa, nadie puede eliminarlo de sí salvo uno mismo. Nadie más tiene el control de vuestra mente para realizar esa tarea excepto ustedes mismos y ustedes mismas. Nadie puede liberar vuestra mente de este parásito, del patrón de angustia, excepto ustedes. Ustedes pueden hacerlo.

Ha sido lento porque a cada uno se lo empuja hasta ese extremo y está aterrizado. Ha sido lento porque los Co-Escuchas blancos tienen una cierta noción de tener patrones racistas e intentan desesperadamente no mostrarlos. Y cada incidente racista que ocurre, cerca o lejos de nosotros, sea visto personalmente o llevado a nosotros desde el otro extremo del globo, nos aterroriza –debido a que en tanto íbamos creciendo éramos empujados dentro de las mismas angustias. Hemos luchado en contra de esto, hemos pensado en contra de esto, hemos desahogado sobre esto, y seguimos teniendo encima grandes trozos de esto y nos asusta de que se nos escape de las manos, fuera de control.

Ésa es la pequeña danza que nosotros, la gente blanca, realizamos alrededor de la gente de color, en la que intentamos con desesperación mantener bajo control toda muestra de nuestro racismo de modo que no se salga de control –en parte porque no lo podíamos aguantar personalmente, en parte porque no deseamos que nadie más sea afectado por él. No es solamente auto-preservación. Hay un buen intento. Es la misma elección que con frecuencia vimos realizar a nuestros padres –mantener controlada la angustia en lugar de mostrarla a pleno. De modo que no es una sorpresa que tengamos ese patrón. Pero esto visto por una persona de color puede ser muy diferente. No disimula el hecho de que tengamos angustias racistas. No se disimula para nada. Ese mejor esfuerzo puede terminar teniendo un efecto racista porque, aunque la persona de color pueda no conocer exactamente cuál es la angustia, ella o él sabe que estamos escondiendo algo racista.

Allí donde sentimos que no podemos pensar cómo salir de esta angustia es justo el lugar que intentamos mantener fuera de nuestro camino. No funciona tan bien, pero muchos esperamos poder sobrevivir con ello. Tan sólo esperamos poder transitar por la vida sin nunca tener que actuar en base a nuestra peor angustia. Esperamos poder mantenerla fuera de nuestro camino, pero no es suficiente. Nos es suficiente porque oculta la realidad. Oculta la realidad de la lucha que debemos enfrentar, y también limita severamente nuestras vidas.

La gente blanca necesita escuchar y enterarse, una y otra vez, de que llegará el momento en que no habrá más patrones de racismo, que podemos elegir ese futuro para nosotros. Ello significa más de lo que imaginamos. Significa cambio en nuestras perspectivas, cambio en nuestras relaciones. Significa estar bien con el mundo. Significa tener la impresión verdadera de que pertenecemos, de que nuestra existencia no es una plaga en este mundo. Esos sentimientos están atados al racismo en muchos de nosotros.

Ninguna de nuestras grabaciones angustiosas es real o exacta, sin embargo, debido a que todas vienen de los primeros días de nuestra existencia, es difícil tener una imagen de ellas, es difícil

admitir su existencia, es difícil no creerles, y es difícil creer que nadie más les cree, en especial la gente de color. Sin embargo, todas estas grabaciones son falsas. Debemos crear un espacio dentro de Co-Escucha (y fuera, en tanto realicemos más y mejor trabajo) donde haya la suficiente seguridad para mirar estas angustias que sobrellevamos, un lugar donde las podamos sacar a la vista de todos, donde podamos admitir unos a otros que tenemos angustias terribles que ninguna persona debería haber jamás recibido. Estamos esperando a que alguien lo recuerde y diga, “¿Y qué? Todavía sigues aquí. No me interesa cuáles batallas debas encarar. ¡Tu eres quien me interesa! Comencemos esas batallas. Cuéntame cuán asustada/o estás, cuéntame cuán desvalido/a. Cuéntame de los errores que no puedes olvidar. No va a cambiar la imagen que tengo de ti. Sé quién eres, y no te voy a olvidar en ninguna de las batallas en que te involucres.”

Tenemos ahora esta tarea frente a nosotros. Debemos subrayar la importancia de eliminar el racismo y crear las condiciones en que la gente pueda atreverse a admitir que está luchando contra él, y comenzar de a poco a levantar la cubierta que lo oculta de modo que algo pueda verse, y trabajar sobre ello.

Habremos renunciado a una gran parte de nosotros mismos hasta que podamos trabajar sobre la angustia de nuestro papel opresor. La gente blanca descende de largas cadenas de buena gente que llegó desde Europa, que luchó con fuerza, tuvo sus confusiones, descartó algunas de ellas, y arrastró consigo otras. Y todos llevamos todavía las cicatrices de esas confusiones no descartadas. Era muy buena gente que luchó para progresar, dio importantes pasos hacia adelante, contribuyó al mundo, significaron algo, y aún lo hacen. Debemos bendecir a esos antecesores y maldecir las angustias que les fueron impuestas. Debemos luchar para limpiar de nosotros eso que nos dejaron, y asegurarnos de que la menor cantidad posible de angustia se transmita a la próxima generación.

Déjenme repetirles un par de cosas. Creo que terminar con el racismo —en especial contra la gente de herencia africana, especialmente dentro de los Estados Unidos— es el tema clave de este período. El racismo es la angustia que confunde a mucha gente en muchos otros temas y que divide a la gente. No quiere decir que sea el tema más importante. Es el tema *clave* ahora. Hay una diferencia. Eliminar éste hace que los demás resulten más accesibles de modo que se pueda pensar en ellos, trabajar sobre ellos y eliminarlos. Esos temas son iguales de importantes. Todas las luchas de cada persona son iguales de importantes, pero hay momentos en que darle un tirón a una de ellas afloja todas las demás, y me parece que éste es uno de esos momentos.

Es por completo posible que cada una/uno de nosotros/nosotras pueda realizar esta tarea ahora —solamente con quienes estamos en esta habitación basta para comenzar. Esta tarea no se trata de limpiar algo en otra persona. Se trata de limpiar algo en nosotros/nosotras mismos/as. Cada persona aquí va a estar totalmente a cargo de limpiarse a sí misma, como lo estará cada persona que contactemos. Podemos crear las condiciones para realizar esta tarea, y la mejor manera para crear estas condiciones es realizar primero ese trabajo en nosotras/nosotros mismo/as. Realizar esta tarea sobre nosotros/nosotras es para beneficio de toda nuestra especie, incluidas/os nosotras/nosotros mismos/as. Este trabajo es necesario para que podamos conectarnos con los demás de maneras que nunca más vuelvan a ser amenazadas.

No podemos evitar esta tarea. No vamos a sobrevivir el resto de nuestras vidas con esta angustia. Dejó de ser una opción más en el camino que hemos elegido. Debemos entender eso. No es un opción que tengamos, punto. No es que vamos a seguir tranquilos y seguir escondiendo esta angustia. Es imposible para nosotros seguir cargando con esta angustia y a la vez tener todas las cosas que deseamos y por las que luchamos tan duramente. La opción que tenemos es enfrentar el racismo y llevarlo al campo de batalla sabiendo que podemos vencerlo, sabiendo que no es una parte de nosotros y nunca lo fue.

Es correcto amar y estar comprometido con alguien que tiene un patrón de racismo. Es correcto reconocer que su existencia es deseada, valiosa e importante. Tener angustias racistas no niega eso. Hace que sea más difícil ver y recordar que existe un ser humano detrás de ellas para quienes tenemos angustias aún sin desahogar, pero enfrentamos esa lucha en todas partes.

Hemos hecho mucho trabajo. Trabajo bueno. Trabajo mediocre. Trabajo pobre. Hemos hecho toda clase de trabajo. Eso es importante. Al comienzo, no necesitamos saber con exactitud cómo hacer bien el trabajo. Tenemos que comenzar. Podemos pensar y realizar nuestros esfuerzos y cometer nuestros errores a la vista de todos. No hay un error que no podamos comprender y utilizar como una oportunidad para desahogar esta angustia. El silencio y la inacción, sin embargo, no conducen a nada excepto más confusión y sufrir bajo nuestra angustia por más tiempo.

No estaremos seguros de saber qué estamos haciendo en esta lucha hasta que realicemos mucho más trabajo. Esto no es un error, no es nuestro fracaso. Ésa es la manera como es ahora. No podemos esperar a que sea diferente. No será diferente hasta que realicemos el trabajo. Puede que simplemente sintamos que estamos cometiendo un error. Es el esfuerzo, y la decisión por hacer continuo esfuerzo, lo que importa más en el comienzo –que no nos creamos los tonos desalentadores de nuestra angustia.

¿Cómo asegurarnos de que este trabajo se acelere y no sea apenas una actividad más –que se mueva al centro de las Comunidades? Eso es lo que tiene que suceder. Terminar con el racismo debe ser reconocida como la lucha central dentro de las Comunidades. ¿Cómo lo llevamos a cabo? ¿Cómo podrá cada una y uno de nosotros/as pensar en las maneras de trabajar sobre ello con la suficiente consistencia para mantenernos esperanzados, para poder ver que esto se mueve? ¿Cómo encontrar aliados con quienes hacer esto? Pienso que cada uno y una de ustedes necesita al menos dos aliados. Es confuso intentar hacerlo solos –incluso con otra persona. Van a ser al menos tres de nosotros comprometidos a irritarnos el uno al otro, si es necesario, de modo que podamos trabajar con persistencia, y recordarnos, y apoyarnos, saliendo al encuentro de lo que aparezca allí.

caso de que la podamos evitar. Ninguna Comunidad la va a evitar. Dos, nosotros *podemos* enfrentar esto y conquistarlo

Present Time No. 117, October 1999
Traducido por Francisco López Bustos. Buenos Aires, Abril 2001